

The Eminence Is Shadow

V5C4

Capítulo 4: ¡Paz en nuestro tiempo!

“¿Así que llegaron al nivel más profundo?”, murmura Fenrir entre la niebla blanca.

Frente al equipo intacto, hay un charco de sangre y dos pares de huellas.

“Deberían haber podido destruir los dispositivos. ¿Se dieron cuenta de que no teníamos suficiente magia? No, aunque lo supieran, habría sido más seguro destruirlo de todos modos.”

Las huellas ensangrentadas pasan junto a los dispositivos y llegan a la puerta que está más allá.

“La puerta no se abrirá hasta que se deshaga el sello. ¿Para qué vinieron?”

Fenrir se acerca a la puerta con el brazo derecho de Diablos sellado tras ella.

Entonces se da cuenta de que el mecanismo de defensa se ha activado. “¿Los ahuyentó Lily?”

Es la única explicación que le parece lógica.

Sea como sea, el Jardín de las Sombras no tardará en dar el siguiente paso. Se le está acabando el tiempo. “...Vaya, vaya. Parece que estás en un buen lío.” De repente, una voz resuena entre la niebla.

Fenrir se da la vuelta y lanza un ataque con su espada. La fuerza de su corte rompe la niebla.

Ve a un sacerdote en su lugar.

El sacerdote le dedica una leve sonrisa. “Ooh, qué miedo.”

“Oh. Petos. Eres tú. La próxima vez, al menos dime que estás aquí. Estaba a punto de matarte allí.”





“Ha pasado demasiado tiempo, Fenrir, quinto miembro de las Rondas. Veo que tu espada está tan afilada como siempre. Sentí que se me helaba la sangre.”

“Hmph.”

Fenrir lanzó ese ataque con la intención de que fuera letal. Si hubiera estado operando a toda potencia, Petos no habría podido bloquearlo.

Sin embargo, no tiene ni un rasguño. Qué hombre tan exasperante es Petos.

“Si lucháramos en serio, no dudo que me derrotarías”, ofrece Petos.

“Como nunca has luchado en serio en tu vida, joven Petos, décimo miembro de las Rondas”, le espeta Fenrir. “¿Y qué quieres?”

“Vi que estabas en problemas. Pensé en echarte una mano.”

Fenrir se burla. “¿Y crees que aceptaría la ayuda de un demonio como tú?”

La sonrisa de Petos se profundiza. ¿Un demonio? Me hieres. Solo soy un humilde sirviente del Culto.

Te lo vuelvo a preguntar. ¿Qué haces aquí, Petos? Si quisiéramos a alguien con quien charlar, ninguno de los dos sería la primera opción del otro.

Fenrir aumenta la hostilidad y la sonrisa desaparece del rostro de Petos. “Los repetidos fracasos de la secta Fenrir han empezado a causar problemas a la Mesa Redonda”. Echa un vistazo rápido a los dispositivos cilíndricos. “El sellado del brazo derecho va retrasado”.

“Llevamos un sesenta por ciento del camino”.



"Sesenta, ¿eh...? Como seguro sabes, la destrucción del Santuario liberó el brazo izquierdo. Esperamos producir aún menos Perlas este año".

"Así que Aurora nos rechaza". "En efecto, lo es, y más que en años anteriores. Nos rechaza a cada paso. Lo más probable es que su liberación le esté ayudando a recuperar su identidad."

"Bueno, eso es un problema. ¿Cuántas Cuentas tenemos?"

"Nueve... y eso con suerte. Podrían ser tan solo ocho. Lo bueno es que, gracias a que el Jardín de las Sombras está reduciendo nuestras filas, no necesitamos tantas... pero supongo que es una falta de delicadeza decirlo." Petos suelta una carcajada. No se entiende qué le parece tan gracioso. "Si la producción de Cuentas cae por debajo de nuestras estimaciones... o si terminamos nombrando a un nuevo miembro, entonces no habrá una Cuenta para ti este año."



"Tienes mucho valor, Petos."

Fenrir desata un tajo asesino. Atraviesa la chaqueta de Petos y deja un fino rastro de sangre por su cuello.

"Ooh, cuidado ahí", advierte Petos. ¿Cómo se atreve un neófito a creer que eres mi igual?

La decisión fue de la Mesa Redonda. Yo solo soy el mensajero. Considéralo una muestra de la seriedad con la que la Mesa Redonda se toma los errores de la secta Fenrir.

Fenrir chasquea la lengua y calma su sed de sangre. "¿Estuvo Loki detrás de esto?"

Loki es el líder de una facción que lleva años enfrentada a la de Fenrir.

"Loki estuvo... presente en la discusión, sin duda."

"Y tú votaste con él, ¿verdad? Tenías miedo de que si no era yo, fuera tu Perla la que terminaría en la guillotina."

"Oh, ni lo pienses. Soy, como siempre, tu fiel aliado."

Fenrir se burla de la respuesta de Petos. Si la gente quiere señalar con el dedo, la culpa es de todo el Culto por no tomarse el Jardín de las Sombras lo suficientemente en serio. Esos primeros informes fueron hace, ¿qué?, ¿cinco años? Ya sabes, esos ataques de un grupo desconocido a nuestros carruajes que transportaban a los poseídos. Si los hubiéramos reprimido en ese momento, nunca habrían alcanzado la magnitud que tienen hoy.

"Quizás tengas razón."

"La inmortalidad del Culto lo ha vuelto complaciente, y ahora son tan aburridos como cerdos engordados. El duodécimo asiento siempre estaba vacío, pero ahora también hemos perdido a Nelson y a Mordred. Te juro que la calidad de los Rounds está decayendo día a día. La única razón por la que estás en los Rounds es para reemplazar al décimo asiento que Shadow mató hace dos años. Alguien de tu calibre nunca debería haber sido admitido."



"Supongo que, en cierto modo, debo agradecerle al Jardín de las Sombras mi posición actual. De verdad que tienen mi más profunda gratitud", dice Petos con sarcasmo. Disculpas, fue un desliz. En cualquier caso, la Mesa Redonda por fin está actuando. Se lo están tomando muy en serio.

Ah, sí, el plan... ¿La Mandíbula Cazadora de Sombras? ¿Era? ¿Crees que funcionará?

No me alegra ver a Loki liderando la operación, pero esta debería ser una oportunidad valiosa. Necesitamos determinar si la fuerza de Shadow es real.

¿Sospechas que no lo es?

No he dicho eso. Si es real, sin embargo, parece un poco difícil de creer. O usa un artefacto legendario, o es de otro Reino, o tal vez posee la misma tecnología que el Culto...

¿Y si es un hombre común y corriente?

Una sonrisa intrépida se dibuja en el rostro de Fenrir.

Entonces es un hombre que ha alcanzado la cima de la destreza marcial. Si eso es cierto, necesito verlo con mis propios ojos. Sea como sea, han pasado cientos de años desde que la Mesa Redonda me ofreció apoyo. Tarde o temprano, sabrás exactamente por qué.



Ya veo... Entonces, como novato, supongo que será mejor que me calle y siga tu ejemplo. Tengo un papel que desempeñar en el plan, por muy pequeño que sea.

No lo arruines, joven Petos. “Podría decirte lo mismo, Fenrir. Si no logras liberar el brazo derecho, si las ruinas caen en manos del Jardín de las Sombras...”

Petos se queda callado a media frase y se prepara. La magia que emana de Fenrir es realmente siniestra.

“Olvidas con quién estás hablando, Petos. Soy Fenrir. Durante mucho tiempo he ocupado el quinto puesto de las Rondas, y durante mucho tiempo he mantenido mi orgullo. De una forma u otra, veré ese brazo liberado.”

“No esperaba menos, señor.”

“Reviviremos a Diablos y, al hacerlo, alcanzaremos la verdadera inmortalidad. No dejaré que nadie cuestione los métodos que emplee para lograrlo. Incluso si tengo que partir esta nación en dos.”

“...Lo único que importa son tus resultados. Por eso vine aquí. Para ayudar.” “Ya lo dije, no necesito la ayuda de alguien como tú.” “La Mesa Redonda ha tomado una decisión. Por favor, no duden en usar estos artefactos.”

Los artefactos en cuestión son un llamativo par de collares con algo parecido a una manecilla de reloj adherida a cada uno.

“¿Qué son?”, pregunta Fenrir.

“Artefactos nuevos, recién llegados de los laboratorios del Culto. Parecía que tenían problemas para reunir magia, así que pensamos que estos les podrían ser útiles.”



“...Los usaré si me apetece. Dicho esto, me cuesta imaginar que hayan venido hasta aquí solo para hacer un simple recado. ¿Qué está pasando realmente aquí?”

“Solo cumplo órdenes. Soy un devoto del Culto. Ahora, cambiando un poco de tema... ¿Han visto alguna vez un teriántropo de pelo dorado en estas ruinas?”

Petos pregunta con naturalidad, como si simplemente estuviera charlando, pero Fenrir percibe algo en su tono. Esta, intuye, es la verdadera razón por la que Petos vino. “¿Un teriántropo de cabello dorado? No estoy seguro...”

Fenrir no se ha olvidado del miembro dorado de las Siete Sombras, ni mucho menos. Sin embargo, no ve ninguna razón en particular para compartir esa información con Petos.

La mirada de Fenrir se cruza con la de Petos.

Petos es el primero en romper el contacto visual. “Si la ves, házmelo saber”.

“¿Tiene algo especial?”

“Oh, nada que valga la pena mencionar. Nos vemos”. Petos se escabulle entre la niebla.

“Un teriántropo de cabello dorado... Petos consiguió una muestra al aniquilar al clan Leopardo Dorado. Eso le valió su ascenso a las Rondas. ¿Será posible? ¿Sobrevivió alguno de ellos?”

Fenrir observa los dispositivos cilíndricos, llenos de magia al 60 por ciento. Petos acaba de confirmar que es libre de usar los métodos que considere oportunos.

Muestra los dientes con una sonrisa. “Esto se pone interesante”.



Aunque las bestias negras prácticamente lo destruyeron, el Reino de Oriana se recupera rápidamente, gracias en parte a la ayuda del Jardín de las Sombras.

Alpha entrecierra los ojos desde el interior del castillo real mientras contempla los esfuerzos de reconstrucción teñidos de rojo por el resplandor del atardecer.

"¿Y bien? ¿Estás preparada para hacer lo que hay que hacer?", le pregunta a la chica que está detrás de ella.

La chica en cuestión tiene un rostro hermoso y cabello color miel. Es Rose Oriana.

"¿Me perdonarán alguna vez?", murmura Rose, con la mirada vacilante.

"Probablemente no. Mucha gente todavía te guarda rencor."

"Yo... yo no puedo ser la reina. Eso solo traería más confusión a Oriana."

"Quizás en tiempos de paz, esa sería la decisión más sabia. Pero las cosas son diferentes ahora. Sabes lo que está a punto de ser de este país. Sabes que no hay otras opciones." Alpha se da la vuelta y mira fijamente a Rose con dureza. Supongo que has oído que Midgar va a romper su alianza contigo. Las Sagradas Enseñanzas han declarado oficialmente al Reino de Oriana un estado hereje. Tus importaciones y exportaciones han sido sancionadas, y no tardarán en desaparecer por completo. Pronto darán la orden, y los vecinos del Reino de Oriana intervendrán para reprimirte. No sé cuántas naciones responderán a la llamada, pero como no tienes un ejército adecuado, no importa mucho. Serás aniquilado.

Rose aprieta los puños y agacha la cabeza. "Un estado hereje... ¿Cómo ha llegado a esto?"

"El Culto te tiene miedo. De Oriana".

"Pero somos tan pequeños. ¿De qué podrían tener miedo?"

"Son corderitos asustadizos. Por eso temen a la luz del sol".

"¿Qué quieres decir?" La humanidad no busca nada más que la vida eterna. Ahora que la tienen, les aterra que se la roben. Si gobernaran el mundo abiertamente, alguien acabaría apareciendo para hacer precisamente eso. Por eso se esconden. Por eso mantienen en secreto su inmortalidad y por eso eligieron usar las Enseñanzas Sagradas para gobernar el mundo desde las sombras. Todo este tiempo, han estado huyendo del sol.

"Así que por eso los llamaste corderos asustados..."

"Pero ahora que el Reino de Oriana se opone al Culto, la opinión pública y la parte vulnerable del mundo se están uniendo. Si dejan a Oriana sin control, con el tiempo se verán arrastrados al centro del escenario. Eso es lo que temen."

Rose mira fijamente a Alpha. "Y el Jardín de las Sombras quiere aprovecharse de eso."



"Sí. Queremos aprovecharnos del Reino de Oriana. Esa es la razón por la que te ayudamos." Con el poder que tiene el Jardín de las Sombras, podrías derrotar al Culto sin más. ¿Para qué necesitas a Oriana?

Derrotar al Culto no bastaría para destruirlo.

¿Qué?

La gente puede morir. Los países pueden caer. Pero las sectas nunca perecen. Incluso si derrotáramos a la secta, nada terminaría. Es imposible acabar con una secta mientras haya gente que crea en ella. Así funcionan las sectas.



Pero...

No las subestimes. Cuando te conviertes en tu enemigo, tu propia gente te apuñala por la espalda. La mayoría de los sacerdotes y creyentes de las Sagradas Enseñanzas son personas buenas y honradas, pero la secta usará su fe para azuzarlos y provocarles sed de sangre. El Jardín de las Sombras es fuerte, pero no somos lo suficientemente fuertes como para matar a todos los creyentes de las Sagradas Enseñanzas del mundo. Para eso existe el Reino de Oriana. Necesitamos el reino para expulsar la maldad de la secta y separarla de la Iglesia.

¿Cómo harías eso? Haciendo que las Sagradas Enseñanzas rompan lazos con ellos. La gente cree en las Sagradas Enseñanzas, no en el Culto de Diablos. Si logramos dejar clara esa distinción, el Culto se convertirá en el enemigo público número uno. Pero para lograrlo, tenemos que ganar. Los

vecinos de Oriana vendrán a acabar contigo pronto, y necesitamos que Oriana gane esa batalla. Gana, y luego dile al mundo que su verdadero enemigo es el Culto.

"Y por eso quieres que me convierta en reina."

"Si queremos destruir el Culto, necesitamos una nación que pueda actuar públicamente en nuestro nombre. La lucha entre Oriana y las Sagradas Enseñanzas será una guerra indirecta entre el Jardín de las Sombras y el Culto. Si estás dispuesta a convertirte en reina, te ofreceremos ayuda desde las sombras."



Rose agacha la cabeza. "¿Seré siquiera capaz de ser una buena reina?", dice, cada palabra suena forzada. No serás una reina en tiempos de paz; serás una reina en tiempos de crisis. En tiempos de paz, las reinas necesitan ser amadas por la gente y tener la bondad suficiente para que sus naciones prosperen. Pero en tiempos de crisis, todo eso se pierde. En tiempos de crisis, una reina necesita fuerza. Fuerza suficiente para alcanzar sus metas, incluso si eso significa soportar el dolor, hacer sacrificios o ser odiada por las masas. Alpha fija sus hermosos ojos en Rose. Y tú, Rose Oriana, serás una reina fuerte, sin duda.

Una reina fuerte...

Rose reflexiona sobre la frase. La repite una y otra vez, no en voz alta, sino en silencio. Lo único que le viene a la mente es su propia debilidad.

"Pero... soy débil".

"Solo quienes conocen la debilidad pueden ser verdaderamente fuertes". Un hilillo de lágrimas resbala por la mejilla de Rose. "Mi padre dejó el Reino de Oriana y a su gente en mis manos. Si hay algo en mi poder, puedo hacer por ellos... Aunque signifique ser odiada, quiero proteger esta nación. Yo..."

Rose se seca las lágrimas y levanta la vista. Luego toma su estoque y lo sostiene contra sus cabellos dorados.

"Yo... yo no puedo seguir siendo débil para siempre." Los corta.

Los mechones cortados revolotean en el aire. "Me convertiré en una reina fuerte."

El cabello que le queda le llega solo a los hombros.

Alpha le ofrece una sonrisa amable. "Entonces, mientras tu determinación se mantenga firme, el Jardín de las Sombras no te abandonará. Esto, lo juro."

Luego llama a los Números 664 y 665. No se sabe por qué, pero ambos visten uniformes de sirvientas.

"Los pondré a tu lado. Pensé que sería mejor emparejarte con personas que ya conocías."

"Gracias, señora." "No hay necesidad de ser tan formal conmigo. Tú y yo somos iguales. Quieres convertirte en una reina fuerte, ¿no?"

"Así es, ma'... o sea, así es", dice Rose, poco acostumbrada a la nueva dinámica. "Eso es exactamente lo que voy a hacer".

"Je..." La número 665 se ríe entre dientes. "La número 666 es tan adorable".

"Me alegro de que todo haya terminado bien", responde la número 664 en voz baja. "Aunque si hubiera venido a hablar conmigo, podríamos haberlo resuelto hace mucho tiempo".

Rose se gira hacia ellas. "Muchas gracias a las dos". "Oye, sí, cuando quieras".



“Para que conste, sigo siendo la líder del escuadrón. ¡No lo olviden!” Rose les dedica una cálida sonrisa. “Por supuesto, líder”. “Las usaré para transmitir información sobre nuestros planes futuros, así que necesito que les asignes las posiciones e identidades adecuadas”, dice Alpha. “Por el momento, queremos mantener en secreto las conexiones entre el Jardín de las Sombras y el Reino de Oriana”.

“Las contrataré como mis sirvientas personales. En cuanto a las identidades, las tendré listas en cuanto pueda”.

“Eso sería maravilloso. Ah, y parece que tenemos compañía.”

En cuanto Alpha termina de hablar, la puerta se abre y revela a una chica de cabello índigo. Es Gamma, la tercera de las Siete Sombras. Por alguna razón, arrastra a otra chica.



“Ah, Alpha, por fin te encontré.”

“Bueno, hola, Gamma. No tenía ni idea de que estuvieras aquí en Oriana.” “Considerando el rumbo que están tomando las cosas, pensé que sería prudente

cerrar todas las operaciones de Mitsugoshi en el reino”, dice Gamma en voz baja. “Acabo de terminar de sentar las bases para convertir todas nuestras tiendas en bases de Shadow Garden.”

“Nunca dejas de impresionar, Gamma. Agradezco la rápida respuesta.” Gamma mira de reojo a Rose. “¿Y qué hay de la Princesa Rose?”

Alpha también mira a Rose. “Está preparada para recorrer este camino junto a nosotros.”

“Espero trabajar contigo.” Gamma saluda a Rose con una reverencia silenciosa y luego se vuelve hacia Alpha. “Tengo dos cosas importantes que informar. ¿Quieres hablar aquí?”

Parece que Gamma está preocupada por la presencia de Rose. Rose se da cuenta de que aún no se ha ganado su confianza. “Con gusto prepararé otra habitación para que...”

Alpha la interrumpe. "Aquí está bien". "¿Estás segura?", pregunta Gamma.

"Mucho. No tengo objeciones a hablar aquí".

Alpha mira a Gamma y a Rose. La insinuación en sus ojos es clara: No tengo objeciones. ¿Alguna de ustedes las tiene?

"...Yo tampoco tengo objeciones", accede Gamma. "Yo tampoco", dice Rose.

"Entonces mi primer informe es sobre el equipo que Beta recuperó del Reino el otro día".

"Ah, sí", responde Alpha. "El 'Lapped Op' y el 'Tabbed Let'". "Eta ha terminado de examinarlos". Gamma se gira y mira a la chica que arrastra. "Eta, diles lo que me dijiste". La chica suelta un ronquido adorable. "Zzzzz".



"¿Rayos, Eta, levántate!"

Gamma agarra a Eta por los hombros y la sacude para despertarla. Al hacerlo, la cabeza de Eta se inclina hacia atrás y se estrella inmediatamente contra la nariz de Gamma.

"¿Zoinks!" Los ojos de Eta se abren de golpe por la fuerza del impacto. "¿Eh?"

Esa, en resumen, es Eta. Es la séptima miembro de las Siete Sombras y pasa la mayor parte del tiempo investigando la Sabiduría de las Sombras.

"¿Dónde estoy?" Mira a su alrededor con indiferencia.

Eta es una elfa bajita con el pelo largo y oscuro. En este momento, su pelo despeinado hace que se le erice por todas partes.

"V-vamos", dice Gamma mientras se aprieta la nariz sangrante. "¿Tienes que darle a Alpha el informe del que hablamos!" "¿El informe? Ah, sobre la Operación Lapped." "Exactamente."

"Eh, aquí está mi informe..." Eta vuelve su mirada soñolienta hacia Alpha. "Todo lo que usaba electricidad como la

Operación Lapped estaba roto. Intenté desmontarlo para averiguar por qué, y parece que es por las ondas electromagnéticas que atraviesan la puerta."

"¿Puedes arreglarlos?" pregunta Alpha.

"Ahora no. Pero con el tiempo, los entenderé."

"Ya veo... Eh, es lo que es. Supongo que tendremos que tener paciencia. Sinceramente, Beta, ¿no podrías haber traído algo que no funcionara con electricidad?"

"No todo es malo. El nivel de ingeniería utilizado para fabricarlos es increíblemente alto. Incluso sin poder encenderlos, aprendí mucho de sus diseños."

"¿En serio? Bueno, eso es bueno. Aun así, me imagino que Beta estaba bastante destrozada por la noticia."

"Lloró a mares." ¿De verdad es para llorar?



No del todo. Estaba deprimida, así que le puse unas sustancias químicas en el té para que se sintiera mejor.

¿Y?

La boca de Eta se curva en una sonrisa burlona. "Empezó a desnudarse y a sollozar de repente. Causa: desconocida. Fascinante."

Alfa deja escapar un largo suspiro. "Voy a recortar tu presupuesto de investigación para el mes que viene."

¿Qué? ¿Por qué?

¡Cuántas veces tengo que recordarte que no experimentes con personas sin su consentimiento? Tienes que pensarlo bien en lo que has hecho.

¡Buu! Hay que hacer sacrificios para avanzar en la Sabiduría de las Sombras.

No me abuchees. Ahora, espero otro informe en cuanto encuentres algo que podamos usar aquí en nuestro mundo.

¡Buuuu!

Alpha entrecierra los ojos.



Además, he visto que trajo un objeto que aún no has mencionado.

Un objeto... Ah. La de otro mundo acaba de despertar. No hablamos su idioma, así que Beta hablará con ella. Se llama Akane.

Akane... ¿Qué más has descubierto sobre ella?

Su cuerpo es más o menos igual al de una humana. Aún no conozco los detalles. Podría obtenerlos mucho más rápido si me dejas experimentar con ella.

Que Beta siga cuidándola hasta que se adapte. Y no hagas travesuras, ¿entiendes? Ninguna.

Buu. Eta asiente a Alpha con reticencia. Alpha se gira hacia Gamma. "Muy bien, estoy al tanto de la situación de Eta. Ahora, ¿cuál era ese segundo informe que recibiste?"

"Es sobre Zeta, en Midgar. ¿Has sabido algo de ella?" "Nada." Alpha suspira de nuevo. "Lo juro... Hacer que esa chica envíe informes de situación es un rollo."

"La investigué antes de ir a Oriana, así que permíteme informar en su nombre."

"Eres un salvavidas, Gamma."

"La secta Fenrir está haciendo su jugada. Parece que han estado secuestrando a estudiantes de la Academia Midgar. Hemos estado recuperando a la mayoría de los poseídos, así que han tenido problemas para deshacer el sello."



"¿Y cómo ha respondido Zeta?" "Esa es la cuestión... No lo ha hecho." "¿No ha hecho nada?"

"Ni una sola. Y no debería haber tenido problemas para averiguar qué trama la secta Fenrir." "Zeta marcha a su propio ritmo, pero nadie puede negar su talento. ¿Qué estará pasando?", pregunta Alpha con curiosidad.

"Puede que la secta Fenrir esté en declive, pero aún han gobernado el submundo de Midgar durante mucho tiempo. Es más, Fenrir es uno de los miembros fundadores de las Rondas. No podemos permitirnos restarles importancia."

"El colapso del crédito debería haberles asestado un duro golpe. Supuse que su capital y recursos de combate estaban prácticamente agotados... pero quizás me apresuré demasiado al descartar a un miembro original de las Rondas."

"Quizás deberíamos considerar enviar refuerzos. Delta sigue estacionada en Midgar, pero me cuesta imaginar que esos dos trabajen juntos alguna vez."

"No te equivocas...", murmura Alpha sin comprometerse mientras observa el paisaje exterior. Estoy ocupado preparando las bases. No podemos apartar a Eta de su

investigación. Mientras tanto, Beta tiene que lidiar con la criatura de otro mundo y su papeleo... El único miembro disponible es Epsilon. También podríamos enviar a algunos de los Números...

“Eso no será necesario”, dice Alpha, sin dejar de mirar a lo lejos.

“Pero... ¿Estás seguro?”

“No hay necesidad de preocuparse. Estoy seguro de que estará bien. Siempre ha sabido cuidarse sola”.

“No es propio de Alpha ser tan optimista”, piensa Gamma. “No sé qué, pero algo no encaja”.

“Todavía recuerdo el primer día que la conocí. Nunca había visto unos ojos como los suyos. Eran tan tristes, como si guardaran rencor contra el mundo entero. La acogí y la traté como a mi familia para poder sanar las heridas de su corazón... y ahora ha cambiado”. Alpha se da la vuelta y mira a Gamma con sus ojos azules. Así es como sé que todo va a estar bien. Porque somos familia.



Alpha sonríe. Es una sonrisa cálida, de esas que parecen envolverlo todo en su abrazo.

Traducido por:

๕๗๖ - RexScan